



Auzolan

Hoja Informativa del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología de Navarra
Nafarroako Politologoen eta Soziologoen Elkargoaren Berripapera

Premio Sociedad y Valores Humanos 2009

Gizartea eta Giza Baloreak Saria 2009



Mertxe
Arza
Navarro



**Colegio de Doctores y
Licenciados en Ciencias Políticas
y Sociología de Navarra.**

**Nafarroako Politologoek eta
Soziologoek Elkargoa**

Apdo. Correos 301 31.080 Pamplona

Tif.: 692 763 766

info@colsocona.org

www.colsocona.org

Junta de Gobierno:

Decano: Mikel Olazarán Rodríguez

Vicedecano:

Fernando Lacabe Amorena

Secretario: Javier Erviti Goñi

Vicesecretaria: Begoña Pérez Eransus

Tesorera: Elba Bienzobas León

Interventora: Begoña Arrieta Nájera

Vocal asesor jurídico:

Ricardo Feliú Martínez

**Vocal de Información y Relaciones
Públicas:** Iñaki Lavilla Quilez

Vocal Sociólogo:

Ignacio Sánchez De la Yncera

Vocal Polítologo:

Manuel Rodríguez Rodríguez

Consejo Profesional:

- Aguilar Hendrickson, Manuel
- Ayerdi Echeverri, Pedro
- Beriain Rázquin, Josetxo
- Castro Alfin, Demetrio
- Corera Oroz, Concepción
- Díaz de Rada Egúzquiza, Vidal
- Fernández Viguera, Blanca
- Gaminde Inda, Idoia
- Gaviria Labarta, Mario
- Laparra Navarro, Miguel
- Oliva Serrano, Jesús
- Sarabia Heydrich, Bernabé
- Sarries Sanz, Luis
- Urdániz Irurita, Gregorio
- Vilches Plaza, Carlos
- Zufía Sanz, Carlos

Colaboradores:

Victoria Aliende, Orrega Azcona, Begoña Beorlegui, Estefanía Fernández, Sonia Méndez, Tomás Muez.

Edita:

Junta de Gobierno

Diseño Gráfico y Maquetación:

Javier Erviti Goñi

Editorial

Mertxe Arza Navarro Premio 'Sociedad y Valores Humanos 2009'

El Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología de Navarra/ Nafarroako Politologoek eta Soziologoek Elkargoa concede el premio Sociedad y Valores Humanos a personas, organizaciones sociales y empresariales, o instituciones cuya labor o trayectoria en las Ciencias Sociales sea merecedora de reconocimiento público en los ámbitos de la investigación, la gestión, la formación, la innovación y la convivencia y el desarrollo social.

Como representante del Colegio de Sociólogos, es para mí un honor y una gran satisfacción conceder el premio Sociedad y Valores Humanos, en su edición de 2009, a nuestra colega Mertxe Arza Navarro, trabajadora social y socióloga, por su larga, fructífera y comprometida trayectoria personal y profesional.

En el plano profesional, tras 10 años de trabajo con personas con discapacidad en ANFAS, destaca su labor desde 1995 como directora de la Casa de Acogida para Mujeres Maltratadas del Ayuntamiento de Burlada y posteriormente, desde 1998, como directora del Centro de Urgencias, Casa de Acogida y Pisos de Residencia para Mujeres Maltratadas y Víctimas de Abuso Sexual del Gobierno de Navarra.

Sus testimonios sobre los procesos de trabajo con mujeres maltratadas, recogidos en este número de Auzolan, transmiten una impresionante seriedad e integridad profesional, así como una gran calidad humana. La capacidad de comunicación y trabajo de Mertxe en los procesos personales de estas mujeres (a lo largo de sus "lunas de miel" y sus "lunas de hiel") resulta conmovedora.

En el campo educativo, Mertxe ha sido durante 10 años profesora asociada en la diplomatura y postgrado del departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra, combinando el análisis y reflexión teórica sobre la violencia de género con su rica experiencia de años de dirección de la Casa de Acogida.

En el plano del desarrollo comunitario y social, destaca su participación en los Centros de Cultura Popular de los barrios de Pamplona y su incansable "peregrinaje" por los pueblos y valles de Navarra impartiendo charlas y participando en mesas redondas sobre Mujer y Sociedad.

Es por todo ello, por su trabajo social con mujeres maltratadas, por su trabajo educativo en la Universidad y por su compromiso en el campo del desarrollo comunitario y social, en suma, por su trayectoria profesional y por su integridad y coherencia personal, por lo que el Colegio de Sociólogos de Navarra considera a Mertxe merecedora del premio Sociedad y Valores Humanos.

Mertxe ¡enhorabuena y muchas gracias! Zorionak eta eskerrik asko!

Mikel Olazarán. Decano



**Tú Eliges,
Tú Decides** **can**

Proyecto: Premio Sociedad y Valores Humanos
Nº de proyecto: 15855

Este proyecto tiene como objetivo, reconocer y divulgar la tarea de nuestros profesionales, que a través de sus investigaciones, análisis, planificación y trabajo social, contribuyen a la mejora de la sociedad Navarra en particular y de la sociedad mundial en general.

Visita nuestra página web e infórmate de cómo puedes apoyarnos:
www.colsocona.org

Esto suponía el respeto al proceso de evolución de cada una de estas personas. El trabajo con estas personas fue para mí muy enriquecedor. Teníamos que trabajar para su pleno desarrollo, para su normalización educativa, laboral y social partiendo de una época en la que existía una marginación de este colectivo.

Por un lado, me acompaña el recuerdo de la sensibilidad de estas personas, de sus sentimientos. Son personas con una gran capacidad de amar. Sus sentimientos y sus afectos están siempre a flor de piel.

Por otro lado, el recuerdo del coraje de muchos padres y madres, sobre todo de muchas madres para formar un movimiento muy reivindicativo y para afrontar la dureza de tener un hijo o hija deficiente mental. Ese momento, el momento del diagnóstico, es muy fuerte.

¿Crees que los familiares de este colectivo

fueron pioneros como grupos de ayuda mutua en Navarra?

Estos padres y madres trabajaron por la integridad escolar de sus hijos y de sus hijas. Lucharon por la creación de centros ocupacionales y centros especiales de empleo. Todo ese recuerdo es para mí un reciclaje y un aprendizaje importantísimo. Y me siguen acompañando en la sensibilización.

Sin duda ninguna estas familias fueron los componentes de grupos de ayuda mutua y los creadores de un movimiento asociativo muy reivindicativo ante la administración y ante la carencia de recursos que había en ese momento para las personas con deficiencia mental.

Se trabajó mucho para la sensibilización de la sociedad, para informarles, para que tuviesen conocimiento de esta realidad para que de alguna manera dejáramos de ser marginantes en la manera de relacionarnos con este colec-

tivo.

¿Cómo era el trabajo con este colectivo?

El trabajo con este colectivo fue muy enriquecedor. Trabajábamos en atención directa con las personas con deficiencia mental y también con los grupos de padres y madres. Se creó una escuela de padres y madres en aquel momento, y por último trabajábamos por el cambio de mentalidad social, por ejemplo, acompañábamos a las madres a impartir charlas.

Trabajábamos también con otro tipo de asociaciones de personas excluidas, con los centros educativos, con las empresas, para ir creando los centros especiales de empleo y que ofreciesen trabajo a estas personas... era un trabajo íntegro y enriquecedor. También actualizamos el censo de personas con deficiencia mental en Navarra. Había zonas en Navarra que no tenían censos, como por ejemplo Leiza, Goizueta, el Valle de Araiz..., se actua-

lizó todo el censo de la zona de Alsasua, Barranca, en el valle de Baztan..

Realizábamos lo que en trabajo social se entiende muy bien, que es trabajar a tres niveles, con personas, grupos y desarrollo comunitario. En ANFAS era calado cómo se trabajaba a esos tres niveles y además creo que se trabajaba muy bien.

En 1993, a raíz de una reestructuración de ANFAS, decides seguir formándote y estudias sociología y Ciencias Políticas, ¿Qué ha aportado la sociología a tu quehacer como trabajadora social?

A raíz de una reestructuración de la plantilla de ANFAS decido ampliar mis conocimientos y me decanto por la sociología porque me parecía que era la ciencia que me permitiría ampliar la contextualización de los problemas individuales. Pasar de la intervención individual a lo que es la problemática social.

Blanca Fernández Viguera



Mertxe es especial y lo es porque es de las mujeres que se ha construido a sí misma mirando en su interior y a su exterior, rompiendo moldes creados por el patriarcado y el androcentrismo, practicando un liderazgo con su vida y su saber sobre violencia de género alejado de la agresividad, la hostilidad y la descalificación (modelo masculino) y practicando un liderazgo alternativo que - como dice Marcela Lagarde- es propio de una mujer asertiva, autoafirmada, profesional y sororaria.

Su fidelidad con el Programa de Género (8 años) y con el Módulo de especialización de Género (3 años) del Posgrado de Trabajo Social de la Upna, que desde aquí agradezco, ha contribuido a que el análisis de la violencia de género esté presente en todas sus ediciones con su reflexión teórica basada en una rica experiencia de años de dirección en la Casa de Acogida de Mujeres.

Su aportación a la deconstrucción del "amor romántico" ha ayudado a generaciones jóvenes (sus alumnas y alumnos) a pensar en el amor de otra manera, como relaciones igualitarias.

Con sus flores siempre adornándola nos recuerda que los abrazos en la vida son base importante de nuestro peso afectivo y de nuestro equilibrio emocional así que siempre nos abrazamos mucho. Un abrazo especial por tu premio tan merecido.

Pinceladas

En esos ámbitos es donde la sociología me ayudó mucho. Creo que hay una carencia tremenda en las investigaciones cualitativas, éstas nos pueden llevar a un cambio de actitudes. A mí me parece que la sociología es mucho más amplia que las investigaciones cuantitativas, que hay que ir mucho más al fondo.

Con las mujeres maltratadas, -que es el último referente que tengo- o incluso en la universidad impartiendo clases de trabajo social, pude enfocar los temas en una amplitud de conceptos hacia lo social.

Se trata de ir a las causas, a los planteamientos de cambios de actitudes, de actitudes sociales que pasan por un cambio de actitud personal, pero que sean las actitudes sociales las que lleguemos a cambiar, a modificar.

En esa época estabas presente en la formación que se impartía en los Centros de Cultura Popular de Pamplona. ¿Crees que el colectivo Alaiz fue un motor de cambio para muchas mujeres en aquella época?

Si, sin lugar a dudas. Ellas empezaron a caminar en lo que a los años llamaríamos el empoderamiento de las mujeres. Eran mujeres que venían desde una educación y valoración social muy



Mertxe junto con unas amigas en Ayegui

diferente a la que podían tener sus hermanos o sus padres. Ellas llegaron a plantearse el derecho a una igualdad de oportunidades. La mayoría de las mujeres eran amas de casa y ellas fueron las primeras en creerse lo que eran, verdaderas ingenieras del hogar. Para mí fueron las primeras maestras hacia plantearme un mundo de igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. Si un día las amas de casa hiciesen un paro, se paralizaría hasta la banca, porque son en número impresionante y tienen una gran fuerza.

Volvimos a encontrarnos con el movimiento feminista adaptado un poco a nuestra realidad, fue impresionante. Sí que es verdad que dependía también de los ba-

rrios en los que lo impartías, había a mi entender o desde mi experiencia, una inquietud por el cambio mucho más en mujeres de Juslarrocha o en mujeres de la Chantrea, que en mujeres de Iturrama o San Juan.

Pero bueno, respetando el proceso de cada persona fue desde luego un motor de cambio en aquellos años. Yo supongo que seguirá siendo el mismo motor de cambio. Me suelo encontrar con mujeres que todavía me dicen que recuerdan aquellas cuestiones que trabajábamos. Creo que fue muy importante.

Qué supuso para ti liderar el trabajo de los Centros de Acogida del Gobierno de Navarra para mujeres mal-

tratadas?

Yo no diría liderar, la palabra liderar no me termina de encajar. Yo más bien me referiría a la “responsabilidad del funcionamiento” junto con un equipo, una responsabilidad y a la vez una gran satisfacción. Yo siempre la destaco como la etapa profesional más importante de mi vida. Un gran reto. Supuso conocer in situ a las mujeres maltratadas. Hasta entonces había trabajado tres años en una Casa de Acogida de un Servicio comarcal de Ayuntamientos, pero no había sido con esa responsabilidad ni con esa intensidad y tampoco con esa dimensión.

Teníamos la Casa de Acogida, el Centro de Urgencias y dos años después los cinco Pisos

Teresa Celaya Salcedo

Conozco a Mertxe desde el comienzo de los años 70, establecimos una relación que hemos cultivado desde el plano personal y profesional.

Si tuviera que describir a Mertxe destacaría en ella los siguientes aspectos: Mujer trabajadora, valiente, buena compañera y amiga, con una visión positiva de la vida. La he visto compatibilizar constantemente trabajo-estudio, y defender sus ideas, aún a costa de sacrificar sus intereses. Especialmente ha destacado en la defensa de los derechos de la mujer.



Residencia. Significó conocer la vida de las mujeres y el cuestionarme personalmente mis deficiencias. Fue una gran oportunidad para un cambio personal, para un cambio profesional, la Casa de Acogida fue el gran reto de mi vida profesional.

El eterno debate, estamos hablando de violencia intrafamiliar, violencia sexista o violencia de género?

Yo me situaría en un contexto mucho más generalizado de violencia. Y creo que eso lo fui aprendiendo en sociología y en la Casa de Acogida. Es algo que intenté, junto a mis compañeras, llevarlo también a la Universidad para que no se hablase tanto de violencia de género dejando a un lado el resto de violencias que existen en nuestra sociedad.

Creo que aunque hemos mejorado, sigue siendo una sociedad violenta en las relaciones interpersonales, en las relaciones culturales, en las relaciones entre los pueblos. No existe solamente la violencia de género.

Yo creo que es una violencia contra las mujeres, una violencia sexista, porque vivimos en una sociedad todavía machista y es una violencia también familiar. Se da, por lo menos con las mujeres con

2009ko Gizartea eta Giza Baloreak saria Mertxe Arzarentzat: Mertxe Arza Nafar Gobernuako Emakumeentzako Babes Etxearen zuzendaria izan da urte luzeetan, tratatu txarrak jasan dituzten emakumeekin lan handia egin duelarik. Bestalde, Nafarroako Unibertsitate Publikoan irakasle izan da, gizarte langintzako graduari eta graduondoa ikastaroak eman dituelarik. Horrezaz gain, garapen sozialaren arloan, ekarpen handia egin du emakumeen eskubideen alde.

las que nosotras hemos trabajado, la constancia de que muchas vienen de la violencia familiar, vienen de la violencia de pareja, a la que llegaron muchas de ellas desde la familia de origen con violencia. Por lo tanto entonces sí que es una violencia familiar, una violencia sexista y machista pero una violencia generalizada o que la debemos a mi entender analizar dentro de un contexto mucho más amplio.

También hay que analizarla dentro de un contexto de desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Que también es violencia. Es violencia de desigualdad, violencia sexista violencia machista y violencia familiar.

¿Cómo llegan las mujeres maltratadas a los centros de acogida?

A las mujeres les hemos visto muchas veces rotas físicamente, pero las mujeres también llegan rotas emocionalmente, rotas por dentro y por fuera, con un gran desengaño, con un gran sentido de fracaso de su vida.

Han puesto mucho interés en esa relación (al margen de si es o no una relación de amor), en una relación ante todo de supervivencia, una relación en la que han fracasado y se ven en un centro de acogida.

¿En qué aspectos basabais la intervención con este colectivo?

La intervención es individual e integral, primero era la acogida, la contención de toda la ruptura que traían, y el acompañamiento en su proceso. Estudiábamos toda la problemática que la mujer traía, la problemática emocional, laboral, educativa,

sexual, de vivienda y legal. Todas las áreas, que podíamos trabajar en su proyecto de intervención integral, las desarrollábamos con ellas, y no trabajar por ellas. Porque volveríamos a hacerles más débiles y más víctimas.

Trabajábamos con ellas todo su proceso, siempre que ellas lo quisieran, porque en el centro de urgencias tienen unos días para pensar si quieren seguir adelante o si quieren volver atrás. Muchas mujeres vuelven a darles otra oportunidad, y eso es algo de lo que tenemos que seguir aprendiendo mucho sobre el tema de la repetición.

¿Qué cambios se tienen que dar en las estructuras sociales para que termine la violencia familiar?

Esta pregunta que nos puede parecer muy amplia la podemos interpretar como que está muy lejos de nosotros. ¿Qué podemos hacer nosotras por un cambio de estructuras? Igual nada, para que desaparezca la violencia en general y la violencia en particular contra las mujeres, tiene que haber un cambio de estructuras, un cambio cultural y un cambio personal. Y darle la vuelta, si personalmente somos capaces de cambiar, cam-

Isabel Aranburu Bergua



He tenido la suerte de compartir diferentes periodos de la vida profesional de Mertxe Arza y tengo el placer de disfrutar también de su amistad. Puedo decir que en ambas facetas alcanza la excelencia. En su actividad, el Trabajo Social con mayúsculas, aun siendo los conocimientos importantes, lo es más la persona que lo desempeña y ahí, Mertxe lo tiene todo ganado: íntegra, firme en sus convicciones, alguien en quien la contradicción se reduce a su mínima expresión, comprometida con lo que hace, “agente de cambio” para con ella misma, diríase nacida para la comunicación y, por si esto fuera poco, con un humor envidiable. Testigos de lo que digo son cientos ¿miles? de personas con discapacidad, de mujeres, de alumnos y alumnas, de oyentes de radio, de objetores al desaparecido servicio militar, de compañeros/as de trabajo, de ciudadanos y ciudadanas con inquietudes sociales, sindicales y políticas, de... en fin, cada una de las personas que, en la medida que sea, la han conocido. Por todo, bihotzez, Zorionak! a la profesional y Eskerrik asko! a la amiga.

biaremos la cultura y cambiaremos las estructuras.

Si nos plantemos solamente un cambio de estructuras, está muy lejos de nosotras, encima no participamos en política, pues bueno, que cambien otros..., así no es posible..

A mí me parece que la gran inversión que tenemos que hacer como personas y seres sociales es en la cultura, pero en una cultura radicalmente diferente. Tenemos que poner la educación y la cultura patas arriba. Una educación transmisora de valores, de valores de solidaridad, de valores que supongan conocernos, querernos, aceptarnos, por ahí, pueden venir los cambios.

Esto se supone un recorrido que es a muy largo plazo, mientras tanto, a nivel de actitudes personales podemos ir cambiando pequeñas cosas. La clave es invertir en la educación, no en una educación en la que las mujeres tengamos más acceso a las licenciaturas, entonces seremos mujeres licenciadas maltratadas, se trata de un cambio de cultura radical hacia una sociedad mucho más igualitaria, mucho más justa, más humana. Y en eso los agentes socializadores son importantísimos.

¿Han conseguido cambiar esa situación?

La familia es muy importante, pero no deja de ser la correa de transmisión de la sociedad en la que vivimos. La iglesia, es otra correa de transmisión, los medios de comunicación también lo son. O cambiamos radicalmente la cultura o sino, ni empezaremos tan siquiera a caminar por una sociedad sin violencia.

La violencia contra las mujeres es un fracaso de la sociedad, esta sociedad es la tuya y la mía y está com-



En los nueve años de gestión de los recursos de acogida para víctimas de violencia de género han sido atendidas:

1134 mujeres
1085 menores
2219 personas

puesta por personas.

El cambio de estructuras es muy importante y necesario, pero no suficiente, hay que cambiar la cultura, la educación y las actitudes personales.

¿Se ha interiorizado en la sociedad el empoderamiento de las mujeres?

No, yo creo que ni tan siquiera se está interiorizando a nivel general en las propias mujeres. Hay muchas mujeres que se han anclado en una percepción victimizadora. Si no lo interiorizamos las mujeres, no podemos pedir que lo interioricen los hombres ni podemos pedir a la sociedad que lo acepte.

Tenemos que empezar por creer nosotras el poder que tenemos dentro de cada una de nosotras y mucho más en grupos, en colectivos y en movimientos.

Tenemos que partir de una creencia personal y yo creo que no nos lo creemos todavía. Hemos empezado pero, a mi entender, nos falta mucho. Ni creo ni quiero ser pesimista sino que soy realista.

Vamos a empezar a creérnoslo nosotras, que es una gran responsabilidad. Creo que creernos el empoderamiento de las mujeres no solamente es poder para decidir, sino es

una gran responsabilidad que tenemos y muchas veces no queremos cambiar; estamos relativamente bien muchas mujeres como estamos y decimos ¿para qué vamos a cambiar?.

Todos los cambios nos dan miedo, y el miedo paraliza. Y por eso a mí me parece que nos está costando tanto avanzar. Hace muchos años se entendió el empoderamiento como ejercer el poder en contra de los hombres y eso no es, es trabajar con los hombres no en contra de nadie. Hay que respetar este proceso, no atropellar. El empoderamiento es una labor muy larga y a muy largo plazo, necesaria e importante, pero no echemos balones fuera.

Diciendo que la sociedad no lo ha interiorizado, no vamos a plantearnos si lo hemos interiorizado las mujeres, con todo el valor del empoderamiento y la responsabilidad y los cambios que esto supone.

¿Qué pueden hacer las instituciones para que la violencia familiar termine?

Las instituciones pueden hacer mucho, pero a mí me parece que pueden hacer más en lo que es crear recursos. Algunos de estos recursos existen, se han hecho y son necesarios muchísimos más,

en el campo del trabajo, el campo de la educación sexual, de la educación en general y en el campo de los recursos como la casa de acogida, centros de atención integral, etc por ahí sí que se puede hacer mucho desde las instituciones.

Pero las instituciones podrán hacer también en la medida en que los movimientos sociales lo reivindiquen y en la medida en la que las personas vayamos cambiando de actitud.

En la medida en que un cambio educativo les lleve a otro tipo de consideración de la institución hacia una mayor normalización.

Me parece que en estos momentos las instituciones políticas tienen una actitud paternalista porque políticamente es lo que vende.

Es incorrecto políticamente no tener una actitud positiva hacia la creación de recursos, sin embargo esta actitud paternalista a veces ni beneficia a las mujeres.

A veces se les ofrece mucho, ellas se consideran víctimas y luego se dan cuenta de que tal abanico de recursos no existe. Pero desde luego lo que no hay son centros suficientes para trabajar con las mujeres que acepten ser protagonistas de su propia historia que es cuando de alguna manera esa mujer cambiaría de actitud

radicalmente.

Los recursos son necesarios pero no son suficientes, las instituciones pueden trabajar en la creación de recursos pero teniendo claro desde luego que no son suficientes

¿Detrás de las historias de maltrato, pueden existir las historias de amor?

Sin duda, nosotras creo que por experiencia de estos 10 años con mujeres maltratadas y de mil y pico atenciones lo creemos .Detrás de cada mujer hay una historia de vida y hay una historia de amor.

Hay estudiosos y estudiosas que dicen que eso no es amor, igual no es tu amor o el mío, pero que hay una historia de amor sin duda, y que han querido con locura y hasta la locura creyendo que los van a salvar a ellos que lo van a cambiar, ha sido el pan nuestro de cada día en la casa de acogida.

Cada mujer te sorprende con una historia de amor, con una historia de entrega y de volver a darle una oportunidad porque cree que su amor le va a cambiar a ese hombre y porque a ella le han educado para ser sumisa y tiene que aguantarlo, y porque cree que sin ella no va a ser nada. Y porque él le ha dicho muchas veces que va a cambiar y ella se lo cree, y se lo cree porque le quiere. Y a mí no habrá nadie que me vaya a convencer de lo contrario. Es la propia historia de muchas mujeres repetida con matices personales.

Cuando yo te decía que fue para mí un gran reto personal, es porque me cuestionó muchas cosas, muchas veces me he planteado si yo soy capaz de querer como ellas quieren, pues igual no.

Yo tengo que querer según mi capacidad, pero desde luego no estar dispuesta a

hacer lo que ellas hacen por su amor, que no tiene porque ser el que socialmente es el más correcto, no, es su amor y los demás, no somos quiénes para decirles que eso no es amor.

He discutido muchas veces con profesionales que te dicen que eso no es amor, ¿Quién SOY yo para decir que eso no es amor? Hay una historia de amor detrás de cada mujer, y además historias de amor muy fuertes. Saber que detrás de cada paliza hay un arrepentimiento, un volver a empezar y un creerle que él va a cambiar, hasta la nueva paliza. Hay lunas de miel y lunas de hiel.

¿Cómo vivíais que algunas mujeres tomasen la decisión de dar una nueva oportunidad a sus parejas? Podemos hablar del ciclo de la violencia...

Lo vivíamos con respeto, era su propia decisión. Nosotras no íbamos a decidir por ellas lo que ellas querían hacer. Significaba que no habían llegado al fondo, ahí entendíamos que teníamos que estudiar muchísimo más el ciclo de la violencia.

Después de una relación violenta, viene una relación de ternura, viene una relación de perdón, ella le da otra oportunidad y pasa una luna de miel. Luego llega el momento en el que se repite la historia de hiel, de violencia. Pero ella le sigue queriendo, hasta que no haga fondo, y diga, como en la película te doy mis ojos: “ni te creo ni te quiero, y nunca más te voy a volver a querer”.

Eso lo tienen que decir desde

el fondo de un pozo muy oscuro y en una gran soledad y con un gran dolor. Pero puede ser de los momentos más importantes de la vida de esa mujer.

Nosotras como trabajadoras lo aceptábamos y lo respetábamos. Nos daba pena, porque sabíamos que iba a volver a sufrir y que quizás iba a tener que volver a repetir en el centro de urgencias o la casa de acogida pero la mujer sabía que las puertas no se le cerraban y que en cualquier momento podía volver.

De hecho, lo vivíamos con esperanza, había conocido los recursos, sabía lo que había allí, nos había conocido a nosotras y que allí estábamos para lo que ella necesitase.

Cuando una mujer le da una nueva oportunidad a un hombre que la ha maltratado para volver a convivir con él, es que no ha llegado su momento, y necesitará lo que en muchos momentos la sociedad cree: otro tipo de trabajo, unos ingresos, necesitará muchas cosas, pero lo que necesitará es replantearse su propia vida, sus propios sentimientos, y su propia historia de amor. Aceptar que se ha equivocado, que ha elegido al hombre equivocado, y que se ha enganchado a él como una droga dura.

Quizás para cuando una mujer pone una denuncia y va a un centro de urgencias ya lo tiene elaborado durante mucho tiempo y ya están prácticamente dispuestas a romper esa relación, pero otras muchas no.

La primera vez que una mujer denuncia difícilmente esa relación. Por lo menos,

con las mujeres con las que nosotras hemos trabajado.

Hay que respetarles, valorarles y motivarles. Destacarles lo importante que ha sido ese paso que han dado, que no ha sido suficiente pero que es importante y ahí tenemos que estar a las duras y a las maduras y no frustrarnos porque no es nuestra vida, es nuestra labor profesional. Igual hemos hecho todo lo que hemos podido o igual no, pero no es nuestra vida, fuera de las horas de trabajo eso que no nos frustre. Porque no podríamos volver a atender a otra persona, a otra mujer.

¿Son los hijos e hijas de estas mujeres los grandes olvidados de la violencia familiar?

Yo creo que sí, se trabaja principalmente con la mujer, y hay un gran desconocimiento del sufrimiento de los menores. Nosotras veíamos muchos casos de somatización de enfermedades, como el asma.

El asma es una enfermedad que te ahoga, los niños y niñas viven un ahogo, porque tampoco lo hablan, de alguna manera se van transmitiendo valores sexistas y de sometimiento en hijos y en hijas. A las hijas se les da una responsabilidad de cuidar a los hermanos y de cuidar a la propia madre, y lo interiorizan.

Son los y las grandes desconocidos y los grandes sufridores y sufridoras de esta relación porque la mujer es adulta y puede tener más capacidad, pero un niño o una niña no tiene capacidad para elaborar interiormente todo lo que está viviendo y sufre muchísimo y además va adquiriendo los valores sexistas del padre y los valores de sumisión de la madre. En muchos casos serán futuros maltratadores y futuras mujeres maltratadas.

Este trabajo es importante pero no con el concepto que le da la sociedad ”

Hablemos de cómo afecta el trabajo con la violencia en la vida de los profesionales que lo atienden. ¿Eras capaz de abstraerte de la dureza que supone el conocimiento de estas historias de vida?

Es duro, quizás es un trabajo que no está suficientemente valorado, pero cada persona tiene fuerza suficiente para hacer que su vida profesional sea muy rica y su vida personal también. Pero cuando sales de tu vida profesional está tu vida personal y tiene que ser inmensamente rica para que tú puedas volver al día siguiente fresca para atender a otras mujeres sin frustrarte.

A mí me parece que trabajar con grupos de mujeres maltratadas no es más frustrante ni menos que trabajar con cualquier otro grupo vulnerable, como trabajar con personas con consumo de droga, trabajar con grupos marginales es muy fuerte y eso te exige, pero te da la oportunidad de crecer como persona y como profesional. Es importante estar limpia y fresca de una entrevista a otra y de un día a otro.

Me parece un trabajo fuerte, enriquecedor y que se puede alternar con tu vida privada rica, y de hecho, a mí me parece que nosotras lo hemos hecho.

Se necesita apoyo, del propio equipo, de tus amistades, pero sobre todo tu fuerza personal y profesional de decir bueno, aquí tengo que dar el 100% pero esta no es mi vida, este es mi trabajo y lo voy a hacer con ternura, desde la cercanía pero con distancia, pero lo voy a hacer lo mejor que sé, que lo podemos hacer mejor por supuesto, y que todas podemos aprender más, por supuesto.

Este trabajo es importante pero no con el concepto que



Mertxe Arza

le da la sociedad porque no es ni más ni menos importante que el trabajo de un servicio social de base, un trabajo con menores, un trabajo con personas enganchadas a la droga, es igual de fuerte e igual de importante.

¿Cómo fue el trabajo con las instituciones y asociaciones de mujeres desde tu papel como directora de los centros de acogida?

Para mí enriquecedor, al principio pensé que trabajar con la institución iba a ser más distante, no trabajé directamente aunque en alguna ocasión sí con los políticos y políticas, sino con los técnicos, y el trabajo con los técnicos fue muy satisfactorio, muy respetuoso, de una gran valoración hacia el trabajo que estábamos haciendo.

Con algunos políticos o políticas también tenías que pensar ¿qué es lo que les interesa a ellos?, ¿qué a nosotras? y se lo dábamos. Nos dejaban una total autonomía porque se fiaban de nuestro trabajo.

En algunos momentos nuestra situación económica fue muy delicada y ahí teníamos que estar toreando para ver

cómo lo sacábamos adelante, pero nada más, no hubo grandes dificultades. Creo que al equipo lo valoraron mucho, que a la Asociación Argiberria la han valorado mucho y que se ha trabajado bien.

En cuanto a la relación con las asociaciones de mujeres, ha sido muy rica porque es un problema muy candente y nos llamaban de todo Navarra desde asociaciones de mujeres para hablar del tema del maltrato, de qué podían hacer ellas, de la educación... Fue muy enriquecedor

Parecíamos navarra en fiestas, todo el recorrido que se hizo en asociaciones de los pueblos y en el País Vasco y Madrid fue de una gran satisfacción por nuestra parte... hablar de nuestro trabajo y de nuestros errores y de nuestros aciertos. Pero también ver cómo nos acogían, cómo se planteaban talleres para no ser violentos en nuestras relaciones...

Has llevado tu experiencia como directora de los centros de acogida a multitud de pueblos de navarra impartiendo charlas en asociaciones de mujeres ¿ha sido gratificante esa expe-

riencia?

Muy gratificante y además estábamos muy convencidas de que era lo que teníamos que hacer. Era el desarrollo comunitario, la función que teníamos de sensibilizar a la gente en el problema y de que tomásemos conciencia de que es un problema social grave y de que es un problema de todos y de todas, no solamente de las mujeres maltratadas y de los agresores.

Ese era nuestro objetivo. Habría que preguntárselo a las Asociaciones, pero allí se cuestionaba la violencia familiar, la violencia educativa, la desigualdad de oportunidades, la actitud que cada una de nosotras puede tener hacia la violencia.

Era un poco nuestro objetivo, no solamente hablar de las mujeres maltratadas, sino hablar de nosotras y de las personas en general, de lo que podemos hacer para el cambio, por cambiar actitudes y por cambiar culturas. Y por cambiar maneras de educar a los hijos y a las hijas, a mí me parece que fue importante lo que hicimos.

Nos llamaban mucho y a muchas ni podíamos ir. Veías que detrás había una labor, que se quedaban con una sensibilidad de que teníamos

que cambiar en algo.

En la actualidad, ¿podemos seguir afirmando que los procesos de socialización mantienen y perpetúan la violencia?

Pues yo creo que todavía sí, aunque ha habido pequeños cambios considero que también hay que tomar cartas en el asunto, como se suele decir. Tenemos que ir cambiando y tenemos que caminar. Pero a mí me parece que todavía los agentes socializadores están generando desigualdad tanto el primer agente socializador como es la familia, como la escuela, entendiendo como escuela desde la guardería hasta la universidad.

Las iglesias, como grandes agentes socializadores son tremendamente sexistas y machistas, y se sigue generando violencia. Los agentes socializadores no están generando solidaridad, respeto, igualdad de oportunidades, eso nos tendría que bastar para reaccionar.

Han cambiado, a mi entender, poco pese a las esperanzas y los sueños que nosotras teníamos cuando yo hice trabajo social... pero yo no me imaginaba que después de tantos años íbamos seguir



Mertxe Arza

así.

Creo que sigo siendo utópica y soñadora y tengo esperanza, pero sí que es cierto que pensaba que íbamos a mejorar mucho más que lo que hemos mejorado y los agentes socializadores ahí están, con mucho poder y con mucha fuerza y yo creo que hay que darles la vuelta y que vayamos transmitiendo otros valores.

Desde tu trabajo como profesora asociada en el Departamento de Trabajo Social de la UPNA ¿Cómo valoras el papel de la Universidad Pública en la sociedad navarra?

Cuando entre en la UPNA fue una gran decepción porque había idealizado la universidad pública. Tuve

que elegir entre hacer mi espacio o marcharme, decidí quedarme y me parece que la universidad tiene que ser una transmisora de valores sociales y un agente de cambio de los programas educativos y creo que no lo es.

Estoy hablando de la universidad pública, porque la privada prácticamente no la conozco, aunque dimos una charla en una ocasión y también fue exitosa y acogedora. La universidad pública yo la pondría patas arriba, ni el plan Bolonia ni el plan Polonia, yo pondría la universidad patas arriba porque creo que tiene un espacio que no lo ha sabido aprovechar y porque creo que la persona es un ser íntegro, no solamente un cerebro y una memoria.

Creo que a los proyectos educativos les falta hilo conductor, y estoy hablando de departamentos de humanidades, que los otros tampoco ni los conozco porque un profesor o profesora asociado no tiene tiempo ni para conocer el campus...

También pensaba, cuando en mis tiempos jóvenes reivindicaba una Universidad Pública -que no existía-, que iba a ser otra cosa, y no lo es, es una pena y se irán cambiando cosas pero también

tiene que haber muchos cambios de actitudes en el profesorado y en las personas que están ahí o que hemos estado ahí, pero hay mucho que cambiar, con esperanza, pero hay mucho que cambiar.

¿Crees que la universidad recoge y analiza adecuadamente los cambios sociales?

La universidad hace muchas investigaciones. A mí me parece que los que verdaderamente conocemos los problemas sociales somos los profesores asociados, aunque luego habría que hablar de la valoración de estos puestos de trabajo.

Hay gente que investiga mucho cuantitativamente y que hace muchas investigaciones con equipos que les hacen el trabajo... a mí me parece que la universidad, no conoce las problemáticas sociales a fondo.

Creo que se tendría que cambiar el trato con el alumnado y con los problemas sociales y formar a las personas de diferente manera, puedo estar confundida, es mi vivencia, la que yo he tenido durante 10 años en la universidad.

Gracias a Maite Zufia en la elaboración de esta entrevista

Rut Iturbide Rodrigo

Hay personas en la vida a las que algunos les llaman mentoras, otras guías, otros líderes. Yo, yo los/as denomino tesoros en el camino, pequeños regalos. Esa fue Mertxe en mi proceso vital. Mi mentora, pues me ayudó a encontrar la salida en algunos dilemas que surgen en la vida, en la universitaria y en la del día a día, mi guía porque arrojó luz a las épocas oscuras en las que apenas se vislumbraba la senda, había mucha niebla, mi lideresa con su ejemplo en el quehacer diario y en las risas, que han sido muchas. Y por supuesto un tesoro y un regalo, UN GRAN REGALO.

Ha sido una mujer clave y especial porque le puso "alma y sentir" a mi carrera universitaria, a la mía y a la de tantas y tantos otras/os. Porque me enseñó a entender ciertas cosas del mundo, del interior y del que está fuera, también a mirarlos desde otro punto de vista, más rico. Porque tuvo tiempo para sentarse conmigo y escucharme, para ser franca y también dura, algunas veces que hizo falta. Porque fue inflexible con sus principios y férrea defensora de los procesos personales, los individuales, pero también los colectivos, los de la calle, ¡como nos arengaba a tomar... la vida!. Porque fue siempre ella, divina. Por lo que terminamos siendo, ya no sólo compañeras de viaje, sino también amigas. Qué puedo decir.... gracias.

De interés ●●●●●●●●●●

can  Tú eliges,
Tú decides

Apoya al colegio con tu voto
Proyecto: Premio Sociedad y Valores Humanos
Nº del Proyecto: 15855

El Colegio de Sociólogos y Polítólogos de Navarra-Nafarroako Politologoek eta Soziologoek Elkargoa, concede anualmente el premio "Sociedad y Valores Humanos" como reconocimiento público a la labor de personas, organizaciones o instituciones destacadas en algún campo de investigación o del desarrollo social, relacionadas con Navarra, o de la sociedad en general.

En este sentido, el proyecto tiene como objetivo, reconocer y divulgar la tarea de nuestros profesionales, que a través de sus investigaciones, análisis, planificación y trabajo social, contribuyen a la mejora de la sociedad Navarra en particular y de la sociedad mundial en general.

De ahí nuestro interés de presentar este proyecto de "Sociedad y Valores Humanos" para poder darle continuidad en el tiempo, y que contribuya, como estímulo y reconocimiento a aquellos sociólogos/as ó polítólogos/as que por su trayectoria profesional, consideremos merecedores del mismo

Vótanos rellenando y entregando este folleto en tu oficina CAN más cercana, o si eres cliente de Clavenet, a través de la página web: www.cajanavarra.es/es/tus-derechos/

Más información en nuestra web: www.colsocpona.org

can  PIONEROS EN BANCA CÍVICA

Con un pequeño gesto, haces realidad un gran proyecto.

Lo que más quiero

LÍNEA, ACTIVIDAD O PROYECTO Premio: Sociedad y Valores Humanos

CÓDIGO 15855

Qué porcentaje de los beneficios que genera tu dinero en Caja Navarra quieres destinar a esta opción:

Mi favorita

100% 50% Otro %
(multiplo de 10)

Tus datos

Nombre y apellidos

Dirección

Teléfono DNI nº y letra

Correo electrónico

Tu oficina CAN Tu gestor/a personal

Fecha

ENTREGA ESTA HOJA EN CUALQUIER OFICINA DE CAJA NAVARRA

Tu firma:

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica de Protección de Datos de Carácter Personal 15/1999, el cliente autoriza la incorporación de los datos personales facilitados en este cuestionario a un fichero automatizado existente en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra, responsable del fichero, con domicilio en Avda. Carlos III, 8, E-31002 Pamplona (Navarra), creado con la finalidad de analizar las opiniones de los clientes en materia de banca social. El cliente autoriza expresamente la cesión de los datos personales facilitados en el presente formulario a la Fundación Caja Navarra, con domicilio en Avda. Carlos III, 8, E-31007 Pamplona (Navarra), con la finalidad de trasladar a esta entidad la información facilitada relativa a las iniciativas sociales elegidas.
De acuerdo con la Ley 34/2002, de 11 de julio, de servicios de la sociedad de la información y de comercio

electrónico, el cliente autoriza expresamente recibir comunicaciones de Caja Navarra, incluso a la dirección de correo electrónico facilitada, en relación con las sugerencias o comentarios realizados en este cuestionario o de otros productos y servicios de Caja Navarra. El cliente queda informado de la posibilidad de ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, en base a lo establecido en la legislación vigente en este sentido, poniéndose en contacto con el Servicio de Atención al Cliente en el teléfono 848 208 308, a través de la dirección sac@can.es o escribiendo al Departamento de Atención al Cliente a Avda. Carlos III, 8, E-31002 Pamplona/Navarra.

De interés

Información para colegiarse.

Colegiación tarifas 2009

- Cuota anual normal **90 euros**
- Cuota anual parados y estudiantes **50 euros** presentando la cartilla de desempleo
- **Cuota para último año de la Licenciatura 10 euros**

Para más información:

Tlf. 692 763 766

infocolegio@colsocona.org

http://www.colsocona.org

Ficha para solicitar la colegiación

Remitir esta ficha cumplimentada a:

COLEGIO DE SOCIÓLOGOS Y POLITÓLOGOS DE NAVARRA
Apartado Correos 301 - 31.080 Pamplona

DATOS PERSONALES

Nombre..... 1^{er} Apellido..... 2^o Apellido.....

Teléfono:..... Teléfono móvil:.....

E-mail:.....@.....

Domicilio..... Nº..... Piso..... Puerta..... Escalera.....

Localidad..... C.P.:.....

TARIFA COLEGIACIÓN

Cuota normal: 90 euros

Cuota parados: 50 euros

Cuota último año licenciatura: 10 euros

FORMAS DE PAGO

1 DOMICILIACIÓN BANCARIA:

CÓDIGO CUENTA CLIENTE
(Por favor rellene todos los datos)

Entidad	Oficina	DC	Nº de cuenta

Firma

2 TRANSFERENCIA BANCARIA/INGRESO A:

COLEGIO DE SOCIÓLOGOS Y
POLITÓLOGOS DE NAVARRA

CAJA NAVARA

Nº Cuenta: 2054 0147 90 9125041952
Indicando nombre y apellidos del ordenante

Si desea agregar algún comentario o sugerencia puede indicarlo a continuación:

ACT